

oilaso que esta ave se halló en el Perú y que ciertas naciones de indios le rendian adoracion.

En cuanto á las noticias que nos dan Garcilaso, Demarchais, Feuillee y Molina, son demasiado superficiales y escesivamente atrasadas para que podamos darles fé, en el estado actual de nuestros conocimientos.

EL SARCORANFO PAPA (1).

SARCORAMPHUS PAPA. DUM. (2).

Entre todos los buitres el plumage del buitre papa es sin contradiccion alguna el que ostenta los mas vi-

(1) M. Mackleey, vice-cónsul en Maracaibo, dirigió á la *Sociedad zoológica de Lóndres* una carta relativa á las costumbres del sarcoranfo papa, destinado á la casa de fieras de Lóndres, y muerto durante la travesia. Estas aves dice que se reúnen en número de mas de trescientas: obedecen, en cierto modo, á una de ellas que difiere de las demas por su plumage, y á la cual los vecinos de Maracaibo dan el nombre de *rey de los buitres*. Estos buitres se elevan en las regiones etéreas á una altura tan considerable que se pierden de vista, y á pesar de tan grande elevacion, sin dificultad descubren su presa sobre el terreno. Habitan en las sábanas cuya temperatura es cálida y seca, y sus escursiones no se estienden mas que á cinco ó seis leguas, pues no gustan separarse de su domicilio habitual: depositan sus huevos y los incuban en las pequeñas cavidades de las montañas. Algunas veces se reúnen en numerosas bandadas y se posan en lugares poco distantes de las ciudades, aldeas ó caminos frecuentados; pero el rey nunca se desdeña en estos lugares de mezclarse con sus vasallos.

(Estracto de la *Revista Británica*, cuarta série, segundo año, núm. 20, agosto 1837, página 369).

(2) *Vultur papa*, L. Gm., sp. 3; Lathram, sp. 7: *gypa-*

vos colores. Adorna su cabeza con una especie de diadema, lo cual le ha valido, en los idiomas de la mayor parte de los pueblos de la América meridional, el nombre de *rey de los buitres*, y hasta parece que la voz *cozcaquantilli*, en el lenguaje de los mejicanos, significa *rey de los auras*, y que el de *iriburovicha*, usado entre los guaranis del Paraguay, significa tambien gefe cacique, ó rey de los *iribus*. Estos *auras* ó buitres *curumus* (*curoumeus*) de la Guiana, así como los *urubús*, creen los indígenas americanos ó criollos que obedecen á los buitres papas. Dicese que cada bandada de *urubús* ó de *auras*, es dirigida por un buitre de especie diferente, que por lo mismo se llama *rey*.

Pero este buitre *rey*, *sarcoramphus papa* solo se reúne con los demas buitres de la América tórida cuando siente las mismas necesidades y es atraído por el mismo pasto. Los buitres viven pacíficamente en república, cuando tienen cadáveres corrompidos con que proveer á su sustento; pero son tan indómitos que solo se doblegan á un yugo, la necesidad de comer y la de reproducirse: el magnífico y abrigantado color gris de su plumage, le ha merecido de los españoles de Paraguay el nombre de *cuervo blanco*.

El sarcoranfo, *rey de los buitres*, de cuya especie existen en la actualidad (4) dos individuos en la casa de fieras del Museo, es próximamente de la magnitud de un pavo no muy grande. Todas las partes superiores del cuerpo son de un rojo muy claro, con algunas tintas de color de carne y de un brillo con extremo

gus papa, Vieill.; *vultur elegans*, Gerini; *urubú* ó *rey de los buitres*, Buffon, lám. 428: *rex vulturum*, Brisson *king of the vultures*, Edw., lám. 2: *cozcaquantilli*, Hernandez.

(1) Adviértase que este artículo se escribió originalmente en el año de 1828.

(N. d. T.)

agradable: todas las partes inferiores del cuerpo son de un blanco puro, manchado algunas veces de bermejo; el pecho es de un blanco de nieve, y todas las remeras de un negro oscuro. El collar de plumas que circuye el nacimiento del cuello, es de una tinta azul de pizarra que resalta vivamente sobre las partes rojas del cuello, y sobre el blanco acarnizado de la parte superior del cuerpo: dicho collar no es tan perceptible en esta especie como en otras varias.

El pico es recto y negro en su nacimiento, corvo y rojo en su estremidad; un cerco de un rojo vivo rodea al ojo, cuyo iris es blanco. Sobre la frente y en la base del pico, se eleva una cresta anaranjada, carnosa, que se adhiere por su raíz á la cera y está dividida como en dos lóbulos erizados de carúnculas dentadas: dicha cresta consta de una sustancia blanda y erectil, aunque carece de consistencia. Las fosas nasales son muy grandes, de forma ovalar y están abiertas en una parte muy elevada de la cera. La cabeza y el cuello están mas ó menos desnudos y teñidos de colores preciosos y vivos. La piel de la cabeza es violácea y está cubierta sobre el occipucio de pelos apizarrados, ásperos y cortos; desde la inmediacion del ojo se notan grandes arrugas que, detrás de la cabeza, se unen á unos listoncillos numerosos, carnosos, salientes y del color de naranja mas vivo, otros pliegues numerosos se estienden hasta debajo de la garganta, donde forman una especie de collar elástico: entre los surcos ó grietas que entre sí dejan estos pliegues, descúbrense algunos pelos cortos delgados; y todas estas partes desnudas diversamente coloradas, tienen un aspecto muy vistoso; por quanto los pliegues del collar están pintados de rojo de fuego, de amarillo de oro ó de gris mate; las megillas son rojas y están manchadas de negro violáceo; el cuello, sobre las partes laterales, es de un rojo de cinabrio y de color de oro por delante;

los tarsos son bastante fuertes, azulados y están reticulados. Parece que los individuos de edad proveya, tienen el plumage blanco.

Las diferencias que el *papa* presenta á la edad de tres años, no mas consisten que en tener negras las coberteras superiores de las alas, en medio de las demas que son blancas. A los dos años tiene toda la cabeza y la parte desnuda del costado, de un negro que propende á violeta con un poco de amarillo sobre el cuello; todas las partes superiores negruzcas y las inferiores igualmente con manchas largas y blancas; la cresta, que es negra, no se inclina hácia ningun lado, y su estremidad solo contiene tres protuberancias sumamente pequeñas. En el primer año, es por do quiera de un azulado oscuro, á escepcion del vientre y de los costados de la rabadilla que son blancos; debajo de las plumas que se hallan en la superficie exterior del cuerpo, hay otras blancas; el tarso es verduzco; la mandíbula superior del pico, de color negro rojizo; la inferior, de anaranjado con viso negruzco y manchas negras y oblongas; la parte desnuda de la cabeza y del cuello, es de color negro, y el iris negruzco, del mismo modo que la cresta, la cual en esta edad, solo consiste en una escrescencia carnosa y sólida.

El *sarcoranfo* *papa* habita una gran parte de la América meridional, entre ambos trópicos, cuyos límites traspasa tanto en la direccion septentrional como en la meridional. Hallase comunmente en la Guayana, en el Brasil, en el Paraguay, y tambien en Méjico y en el Perú. Se alimenta de reptiles, de inmundicias y cadáveres en corrupcion. Es bastante raro en la inmediacion de los caserios, y se mantiene en el interior de las tierras, donde come en estio los peces muertos que los lagos desecados por los rayos del sol dejan en seco.

Exala su carne un olor tan fétido, que ni aun
694 Biblioteca popular. T. xx. 49

los salvajes se deciden á comerla. Parece que su vuelo es asaz, poderoso, pues Hernandez asegura que el papa resiste sin dificultad, al impulso de un viento bastante fuerte; pero en cuanto á la pretendida autoridad que segun se dice, egerce sobre los demas buitres del género catarto, si es esacta esta asercion se puede considerar como resultado de la fuerza bruta, y de ningun modo como un sentimiento de superioridad.

Parece que no solamente como variedad del sarcorano papa, sino mas bien, como una especie distinta, debe ser considerada el ave descrita por Bartram con el nombre de *white tailed vultur*, ó buitre de cola blanca, especie que Vieillot ha descrito bajo este último nombre en su historia de las aves de la América septentrional. Bartram llama ademas á esta ave de rapina *vultur sacra* y buitre pintado. (Viage al Sur de la América septentrional, tomo primero, página 265).

Las principales noticias que poseemos acerca de esta especie, han sido recopiladas por Mr. Vieillot en el artículo *zopiloto* del Nuevo Diccionario de historia natural, y por lo mismo tomaremos de esta obra los datos que hemos menester. «Me parece que anduvo muy poco acertado Latham, dice Mr. Vieillot, en reunir con el *papa* el buitre de que habla Willian Bartram. En efecto, difiere esencialmente por su cola que es blanca, color que no existe en la del rey de los buitres cualquiera que fuese su edad. Este buitre tiene el pico largo y recto casi hasta su estremidad, donde se encorva bruscamente haciéndose muy puntiagudo. La cabeza y el cuello están desnudos casi hasta llegar al estómago, donde las plumas comienzan á cubrir la piel: se alargan poco á poco, formando á modo de una borla en la cual contrayendo el ave su cuello, le oculta hasta la cabeza; la piel desnuda del cuello está manchada, arrugada y es de un hermoso amarillo

mezclado de un rojo de coral. La parte posterior, casi está cubierta de pelos espesos y cortos, y la piel que cubre á la misma parte es de un púrpura oscuro que se aclara y resulta rojo propendiendo á amarillo en los costados y en la delantera; la corona es roja, algunos apéndices de un rojo anaranjado existen sobre la base de la mandibula superior; su plumage es generalmente blanco, á escepción de las guias del ala y de dos ó tres filas de plumas pequeñas que están sobrepuestas, y son de un precioso moreno oscuro. La cola es grande, blanca, y está crispada ó mosqueteada de moreno ó negro; las piernas y los pies son de un blanco grisiento; el ojo está cercado de un iris color de oro, y la pupila es negra.

«Los muscogulgos hacen su estandarte real con las plumas de esta ave, á la cual dan un nombre que significa *cola de águila*; llevan este estandarte en tiempo de guerra, pero entonces pintan una banda roja entre las manchas negras. En tiempo de paz, y para sancionar algun tratado ó emprender alguna negociacion, el estandarte es nuevo, galano y blanco.

«Solo se ven estas aves en las Floridas cuando las yerbas de las llanuras han sido abrasadas, lo que acaece con bastante frecuencia, ora en un lugar, ora en otro, sea á consecuencia de la caída de algun rayo, sea porque los indios con deliberada intencion aplican fuego á los matorrales para levantar la caza.

«Obsérvase entonces que estos buitres se reúnen y vienen desde muy lejos, y se aproximan á las llanuras encendidas posándose sobre la tierra cubierta todavía de cenizas calidas. Allí se apoderan de las serpientes tostadas, las ranas, los lagartos y llenan su buche. Nada mas fácil entonces que matarlos, porque están tan embebecidos y tan ocupados en comer, que desprecian todo peligro y nada les espanta.

«Tal vez esta ave no es otra cosa que una varie-

dad accidental del *papa* de la Guayana y del Brasil.

«Esta ave (1) que con frecuencia se ha visto en los corrales de Europa, es bastante conocida para que podamos dispensarnos de reproducir su descripción. Como muy juiciosamente dice Azara (2), los jóvenes nacen con un vello blanquecino: muy pronto se cubre este de plumas negruzcas que constituyen su librea del primer año, pero en un principio no ostenta los bellísimos colores que mas tarde engalanan su cuello: esta parte es negruzca, así como la cresta, por entonces solo rudimentaria, bastante pequeña, libre y salpicada de manchas de diverso color. Al segundo año, el cuello resulta amarillento y el negro comienza á teñirse de violeta, la cresta permanece negra todavía y poco desarrollada y todo el cuerpo conserva aun el color negruzco. A los tres años todavía presenta el ave algunas timoneras negras, que desaparecen completamente al cuarto año para ser reemplazadas por otras de un color blanco rojizo, que es peculiar de los adultos.

«El olor que se desprende del sarcoranfo *papa*, no es tan fuerte como el que exala el condor, y especialmente el catarto, si bien no es de extrañar porque parece tener un gusto menos depravado.

«Hállase esparcido por todas las regiones cálidas de los dos continentes americanos, y es bastante común en Méjico, en Colombia, en la Guayana, en todo el Brasil, no menos que en las comarcas orientales del Perú y de Bolivia. Hacia el Sur extienden sus emigraciones hasta el grado veinte y ocho de latitud, llegando al Paraguay y á Corrientes, donde no obstante, es poco común, porque parece que no se aleja muy gustosamente de los trópicos. Nunca se encuentra so-

(1) Alcide d'Orbigny, *Ornithol. amer.*

(2) Azara, tom. III, pág. 19.

bre las montañas mas culminantes; en los quince grados de latitud Sur apenas se eleva á la altura de cinco mil pies sobre el nivel del mar, y muy rara vez se halla posado en algunos peñascos que yacen á la inmediación de las llanuras, sin que jamás se estienda hasta las regiones templadas, de donde deducimos que está circunscrito en la América meridional, á los países situados al Este de los Andes ó de sus colaterales; y creemos poder afirmar que nunca se vé al Oeste de los Andes, viviendo así en las regiones donde el condor no parece; observacion de estadística-ornitológica tal vez no escasa de utilidad para la ciencia.

«El género de vida del sarcoranfo, de que nos ocupamos, es diferente con mucho de la del condor. Este último, por ejemplo, gusta de los lugares descubiertos y desprovistos de árboles; el sarcoranfo *papa* por el contrario, solo vive sobre las montañas ó colinas bajas cubiertas de arbolado, ó mas particularmente en las llanuras pobladas, prefiriendo á cualquiera otra localidad, los terrenos que abundan en sotos y lagunas.

«Lejos de mostrar la familiaridad característica á los catartos, se oculta siempre, solo se muestra á hurtadillas y huye al acercarse el hombre. Le hemos encontrado por pares algunas veces, aunque tan pocas, que con razon pudiera decirse ser su especie la mas rara de todas. En efecto, en los países que mas frecuenta, apenas pudiera compararse su número á la mitad del de los condores, á la décima quinta parte del de los auras, y á la centésima cuando mas, del de los urubús; así, pues, no es de admirar que nunca se vean mas de cuatro ó cinco á la vez, y aun para eso es preciso que el cebo de una presa común los esté tentando desde algunos dias antes. También los creemos menos viajeros y mas perezosos que los individuos de las demas especies; de lo cual vamos á ofrecer un ejemplo no-

table. Menos cuidadosos tal vez los vecinos de Santa Cruz de la Sierra, que los indios de los Andes, viviendo por otro lado á la inmediacion de los bosques, donde la custodia de los rebaños no se puede llevar hasta la mas estremada vigilancia, los colonos de las cercanías de esta ciudad se ven en mil apuros para criar su ganado, y todos los años pierden un gran número de reses, á pesar de la guerra que sin interrupcion hacen al rey de los buitres, mientras que otros colonos nunca sufren igual quebranto en lugares que apenas distan de los primeros diez ó doce leguas; y que en otras localidades de la misma provincia no menos adecuadas para vivir cómodamente el ave devastadora, sus habitantes nunca han sido importunados con su visita.

«Este sarcoranfo gusta de vivir á la inmediacion de los bosques. Generalmente pasa la noche sobre las ramas bajas de los árboles, con bastante frecuencia en sociedad, y parece que en cada parage elige un sitio á donde vuelve todas las noches cualquiera que sea la distancia á que durante el dia se haya alejado. Madruga mas que el condor, pues al despuntar la aurora, sea solo ó en compañía emprende su vuelo como el urubú, y cerniéndose sobre los límites de los bosques, recorre aquellas cercanías y procura investigar, sea por medio de la vista ó del olfato, si hay una presa fácil para proveer á su subsistencia. Le hemos visto volar verticalmente sobre un bosque y de súbito arrojarse sobre un cadáver, que seguramente no habia columbrado antes. Si nada descubre, continúa cerniéndose con vuelo ligero, poco diferente del peculiar al condor, sin que jamás se deje caer sobre su presa y sin dar vueltas por el aire como el condor y los cataros; y despues de haber recorrido así el terreno del mismo modo que el condor, se dirige á la cumbre de un peñasco ó se posa sobre la cima de algun árbol

seco que esté á la inmediacion de los rebaños, para esperar el parto de alguna vaca ú oveja; descendiendo en seguida con rapidez, á pesar de los esfuerzos que hace la madre, consigue casi siempre asir al recién nacido por el cordón umbilical y le deja sin aliento. Hemos visto una pobre vaca que pocos momentos antes acababa de parir, coger el becerrillo entre sus patas con una solicitud verdaderamente maternal, y defenderlo contra las embestidas de dos ó tres sarcoranfos que solo esperaban una ocasion oportuna para apoderarse de él.

«Los urubús que se cuentan en número considerable, son generalmente los primeros que se reúnen alrededor del cadáver de un animal riñendo unos con otros y disputándose la mayor y mejor parte de la presa. Pero llega un sarcoranfo papa y abate su vuelo á la inmediacion de los urubús, y en seguida se retiran estos á cierta distancia por temor á los golpes de su acerado pico, mas bien que por respeto como lo imaginan los americanos; lo que como veremos mas adelante, le ha valido en muchos de los idiomas de la India, el nombre de rey, gefe, capitán ó cacique de los cataros.

«Su pico es, cuando menos, tan cortante como el del condor, así es que desgarrar la piel de los animales con la misma facilidad. Sus pies no le sirven para agarrar su presa, como tampoco le sirven al condor; por consiguiente no creemos, ni nunca hemos oido decir á los habitantes de aquellas inmediaciones, que ataque á otras aves, ni siquiera á los mamíferos. Tal vez entre todos los buitres el *vultur papa* es el menos familiar y el mas difícil de matar, sino es que se le sorprenda; porque puestos en atalaya sobre las cimas de los árboles, facilmente descubre á los cazadores y al instante se pone en fuga.

«Nunca hemos visto su nido, pero los indios nos

han asegurado, como lo hicieron á don Felix de Azara, que anida en los bosques, entre los agujeros de los arboles grandes y secos, y que sus huevos son blancos. Los naturales nos han asegurado tambien que la pareja cuida á sus hijuelos con un afan muy prolijo, acompañándolos incesantemente por espacio de algunos meses, y al finalizar cierto término en que concluye su educacion los abandonan; pero como con frecuencia los pequenuelos son de diferente sexo, segun hemos creído observar en todas las aves que solo ponen dos huevos, muy naturalmente se encuentran aparejados y el hermano vuela con su hermana en busca del lecho nupcial.

«Los moradores de aquellas comarcas no omiten medio alguno que conduzca á su estermínio. Frecuentemente les hacen caer en la tentacion de golosina con alguna presa colocada á la orilla de un bosque, en el cual se ocultan para derribar estos buitres á escopetazos; pero la caza mas singular es la que se hace en los alrededores de Santa Cruz de la Sierra. Como tienen la costumbre de posarse todas las noches sobre el mismo árbol, procuran los indígenas descubrir su guarida, y á la noche suben muy despacito cubiertas las manos con un guante muy espeso, los sorprenden dormidos y despues los matan. De este modo es como se dice que ha llegado á disminuir en alguna tanto el número de estas aves. Despues de comer no experimentan la dificultad de volar que siente el condor despues de haber comido con esceso.

«El nombre de rey de los buitres que da Buffon al sarcoranfo papa procede sin duda del de rey de los *curumus* (*couroumous*) que se le da en la Guayana francesa, para distinguirlo de los catartos, que se conocen, segun nos han asegurado, con el mismo nombre de *curumus*. Esta denominacion existe tambien

entre los guaranis que le llaman *iriburubicha*, rey ó gefe de los iribus (catartos). Este nombre es el que se emplea en Paraguay; porque los guaranis que confinan con los guarayos, los cuales moran en el interior del alto Perú y en el décimo sexto paralelo, llaman á nuestro sarcoranfo *urubuchi*. En la lengua de los sarrableas de Chiquitos, se llama *acaso-amooré* (capitan de las aves). En esta misma provincia tiene su nombre especial en cada uno de los dialectos. Los chiquitos le llaman *upamacaituch*, que los cuciguías corrompen en *pumacaituch*; en guaranoca se llama *manicutu*; en samuco, *naniccuto*; en morotaca, *nanioquto*. Tres nombres que evidentemente tienen la misma raíz. Los otukes de la misma provincia le llaman *acaracapa*; los quitemocas, *huitiara*; los paunacas, *chenacone*; los paiconecas *isole*. Si pasamos á los idiomas de la provincia de Mojos, hallaremos algunos nombres análogos al que le da la nacion de los paiconecas, en el de *isevi* que recibe de los bauras y de los mucojones (muchojeones); pero todos los demas nombres que en la misma provincia le dan otros pueblos no tienen analogia entre sí, como puede verse en el nombre de *motojo*, que le aplican los chapacuras; y en los de *kirapupui*, de los itonamas; *irapachachua* y *bocota* de los caljavaras; *puicoroa* de los pacaguaras; *talotulo* de los movimas; *nicotuya* de los canichanas; y *chognoi* de los mojos. Los españoles del Perú le llaman *buitre* y los del Paraguay *cuervo blanco*, designando al urubú con un nombre diametralmente opuesto por razon de ser totalmente distinto el color de su plumage.»

DE LOS CATARTOS.

CATHARTES ILLIG.

Bajo este nombre separa Illiger en su *Prodromus* los buitres americanos de las especies del antiguo mundo. Este nombre de catartos, viene del griego *Καθαρτις*, lo que purga, porque purifican el terreno, quitando los cadáveres é inmundicias que infectan el ambiente. Pero Illiger colocó entre sus catartos al *vultur papa* que pertenece al género sarcoranfo y al *aura* que es un verdadero catarto. El profesor de Berlín indica para caracteres genéricos de los catartos el tener un pico mediano, bastante denso, recto y provisto de una cera en su base, el ofrecer con frecuencia carúnculas (carácter de los sarcoranfos) y la punta comprimida y obtusa; las narices abiertas en la cera y situadas en su parte anterior cerca del nacimiento del pico de forma ovalar (sarcoranfos) ó longitudinales (catartos), la lengua canaliculada, dentada en sus costados; la cabeza y el cuello desnudos, rugosos ó carunculados; éste casi siempre adornado con collar de plumas, los tarsos mediocres y desnudos; las uñas pequeñas, corvas, agudas y robustas; los pies reticulados, con dedos escamosos por encima y escabrosos por debajo.

Tales son los caracteres admitidos por Illiger. Naturalmente se deja ver que tienen necesidad de ser modificados por cuanto se han separado á los sarcoran-

fos, y en el día los catartos solo comprenden algunas especies americanas, cuya forma y costumbres son con extremo parecidas. No obstante, Mr. Temminck conserva en toda su integridad el género de Illiger, si bien añade una especie de Europa. No sucede otro tanto con Mr. Vieillot pues ha creído muy fundadamente que debia distinguir los buitres condor y papa de los buitres aura y urubú; pero en lo que tuvo muy poco acierto es en el cambio de nombres, cambio que complica extraordinariamente el conocimiento de los seres naturales, aumentando las voces sinónimas. Asi es que sin adoptar la espresion genérica de *sarcoramphus* que mucho tiempo antes habia designado Mr. Dumeril, propuse Mr. Vieillot la de zopiloto, *gyppagus*, y para sustituir el nombre de catartos describió los auras y urubús con las denominaciones de gallinazo y catartista.

Pero actualmente los caracteres genéricos de los catartos deben sufrir una modificación: la cabeza está totalmente desnuda, y tambien lo está toda la parte superior del cuello; el pico es delgado, largo, recto hasta algo mas de su mitad, y convexo por encima. La mandíbula superior tiene sus bordes rectos, las narices longitudinales, lineares; la tercera remera es la mas larga y el número de las timoneras es de doce, las uñas son cortas y están embotadas.

Los catartos solo en América se hallan, y únicamente difieren de los demas buitres en ser menos fuertes, menos robustos, y en alimentarse con preferencia de cadáveres corruptos é inmundicia.

Los catartos aura y urubú están protegidos por las leyes en Chile y mas especialmente en el Perú. Sus hábitos son de tal modo familiares y tan propensos á la domesticidad, que no se espantan á la vista del hombre, y viven como aves de corral, en medio de las calles y sobre los tejados de las casas. Su uti-

lidad se reconoce tanto mejor, bajo una temperatura constantemente elevada, y bajo un cielo habitado por la raza española, cuanto que estas aves parecen estar esclusivamente encargadas del ramo de policía por lo que respecta á los preceptos de la higiene pública, pues purifican las habitaciones de animales muertos é inmundicias de toda clase que la dejadez de los vecinos siembra en medio de las calles, con una indiferencia apática. Se nos ha dicho que se habia acordado la imposición de una multa bastante fuerte, al que mate alguna de estas aves; y todo el pueblo dió muestras inequívocas de descontento cuando con el deseo de obtener uno de estos buitres para nuestras colecciones tiramos sobre un grupo de muchos individuos.

El olor que exalan los catartos es notablemente fétido.

EL CATARTO URUBÚ.

VULTUR ARATUS (1).

El urubú tiene una talla algo menor que la del ganso; la cabeza y la parte superior del cuello están medio desnudas, ó cubiertas únicamente por un vello corto negruzco y áspero, sin tener cresta, ni carúnculas, ni arrugas en la piel. El color de estas partes es de un negro violáceo intenso; el iris azafranado, el pico negruzco en su base y blanco en la estremidad;

(1) Wilson, Ornith, amer., t. IX, lám. 73, fig. 2: *buitre del Brasil*, Briss., lám. 187: *vultur brasiliensis*. Lath., sp. 8: *catharista urubú*, Vieill., Amér., sept., lám. 2: *cosquantli* de los mejicanos.

el plumage uniformemente negro; el vello que protege la piel blanco, los tarsos de color de carne, las uñas negras y el dedo anterior muy largo.

El urubú, al que los primeros españoles del Perú llamaron *gallinazo*, por su analogía con el pavo, es extraordinariamente común en toda la América, tanto tórrida como templada. Los caraibas de la Guayana le han dado el nombre de *curumú*, mientras que los criollos á quienes llamó la atención el color negro de su plumage le aplicaron el de *consejero*. Los indios de cierta parte de América y especialmente los de la Guayana le llamaron *urua ó aura*; los mejicanos le dieron el nombre de *zopilottl*, y los franceses de Santo Domingo el de *mercader*.

Los urubús son los mas familiares entre todos los individuos pertenecientes á las aves de rapiña; viven en grandes bandadas, cuyo aspecto, modo de andar y costumbres se parecen singularmente á cuanto se observa en los pavos. Gustan de vivir en los alrededores de las ciudades y en todos los lugares donde habita el hombre: y tanto en el Perú como en la Guayana y en el Brasil, los tejados de los edificios, con frecuencia están cubiertos de aves de esta especie. Son muy aficionados á entrar en las cabañas de los negros ó en las cocinas, donde disputan á los perros, ánades y gatos, residuos de algunos peces ó de otros animales que se hallan desechados. La carne de los curumús es estremadamente mala y hedionda; pero, á pesar de eso, en ciertas colonias ha sido preciso dictar severas prohibiciones para impedir que comiesen de esta ave los negros de la raza mandinga.

Se ha creído que las bandadas de urubús obedecen á un jefe, y muy particularmente al *vultur papa*; pero este hecho solo se apoya sobre analogías mal observadas, y por lo mismo es un absurdo adoptar la opinión siguiente que acaba de emitir un habitante de la Gua-

yana: «En una bandada de curumús siempre hay un gefe, al que segun todas las apariencias, reconocen y respetan los demas, pues generalmente, es mas arrogante, mas lindo, mas fiero y mas animoso. Cuando se arroja sobre un cadáver corrupto, no consiente que los demas participen de su presa á la par de él; rodeale la bandada con avidez y espera respetuosamente, pero no sin impaciencia, que haya concluido su refaccion; y entre tanto ninguno se atreve á aproximarse, sino es alguna hembra favorita á quien el orgulloso sultan consiente que tome parte en su festin. Pero si algun temerario á quien acose el hambre ó se vea impelido por la glotoneria quiere arrebatar algun pedazo, no tarda en recibir el condigno castigo, pues el déspota le arroja á picotazos sin piedad; pero cuando ya satisfizo su apetito, abandona desdenosamente, á la villana grey los residuos de su banquete.

EL CATARTO AURA.

CATHARTES AURA (1).

Por mucho tiempo se ha confundido este urubú con la especie precedente, de la cual solo difiere por su talla que es menor, y porque la piel desnuda de la cabeza y del cuello siempre es de un rojo vivo en lugar de ser negro el plumage, ademas, es de un negro

(1) *Vultur aura*, Linn.; Lath., sp. 8: *vultur iota*, Molina, Chili, p. 243: *catharista aura*, Vieill., Amér. sept., lámina 2.

mucho menos oscuro y menos brillante, pues parece de un color pardo de humo.

El aura es muy comun en el Brasil, en el Paraguay, en las islas Maluinias, en Chile y en el Perú, donde, no obstante, es mas raro que el urubú, con el cual nunca se mezcla. Por lo demas tienen las mismas costumbres y los mismos hábitos, exalán un olor hediondo y se ocupan sin cesar de proporcionarse alimento.

Asegura Molina que su pico es grisiento en la base y negro en la punta; los tarsos son morenos; el plumage de los individuos jóvenes casi es totalmente blanquizco y solo se hace negro á medida que el ave envejece.

Este catarto nunca ataca á ninguna otra ave; solo se alimenta de reptiles y cadáveres; es estraordinariamente perezoso, hasta el punto de permanecer con frecuencia sobre las rocas ó sobre las casas, con las alas estendidas y en una inmovilidad perfecta para disfrutar el calor del sol.

Su grito es débil; anida entre las grietas de las rocas y hasta sobre el terreno, sin que tome otra molestia que la de reunir algun follage seco, esparcido sin órden ni concierto y alli pone la hembra, segun se dice, dos huevos de un blanco sucio.

El *cathartes meleagrides* se conoce muy imperfectamente, por no haber estudiado bastantes individuos de esta especie.

El aura se llama *caruncrown* en la Luisiana, y los ingleses de la Carolina y de las Floridas le dan el nombre de *carriou-crown* ó *turkey-buzard*. Es el *acabiray* de Azara y el iribu *acabiray* de los galibis del Paraguay.